

Antonio López - www.jesusmateo.com

Esta gran obra de arte constituye un referente plástico extraordinario e insólito. A mi juicio, como pintor que soy, estamos siendo testigos de unas pinturas de muchísimo valor, de una rareza estética nada forzada y que parece surgir de manera natural y espontánea de las entrañas de la tierra.

Los que nos adentramos en esta gigantesca obra somos protagonistas de un acontecimiento histórico. Cuenca ha tenido mucha suerte de poder contar con el trabajo de este joven pintor que se ha vaciado en estas pinturas durante muchos años.

Me parece estupenda la forma en que Mateo combina con sabiduría la arquitectura del siglo XVI con unas pinturas contemporáneas en un templo que no recibe culto desde hace cientos de años. Pese a ello hay una fuerza espiritual muy grande en estas pinturas, sin ser religiosas tienen algo de misticismo y de sagrado.

Instalado durante horas entre estos murales tuve la certera impresión de estar ante una creación especial, ante una obra de arte nada fácil, ante la obra de un gran pintor que merece el mayor de los respetos.

Antonio López

Pintor